

Las Tragedias de la Vaca

Esta es la historia señores
de un pueblo y una vaquilla,
donde un día aconteció
lo que a continuación se cita.

En el pueblo de Arenillas,
lleno de gente y de sol,
el día 13 de Agosto
la Fiesta se celebró.

Todos juntos muy unidos
no lo tienen que pensar,
se compran una vaquilla
para poderla torear.

Llegan las 6 de la tarde
todos con gran emoción,
sacan la vaca a la plaza
y ella sola se escapó!

Una vez sola en la plaza
ni siquiera lo pensó,
y de un gran salto la vaca
a la tía María atropelló.

Arrranca eras arriba
a todo velocidad,
y no se lo piensa nada
por Terreras Colorás.

El pueblo corre tras ella
entre una gran confusión
mientras se queda sin gente
la plaza del Corralón.

Se tira por las arenas,
camino de los Arroyos
mientras todos en las veras
la miramos como bobos.

Cruza mitad Las Calzás,
la vaca tiene talento,
y vuelve su vista atrás.
¡Ahí os quedais, en el pueblo!

Vuelve a iniciar su marcha
hacia el borde del Otero
donde se toma un descanso
sin preocupación ni miedo.

Viendo que pasaba el tiempo
y nadie se estremecía,
tomamos el acuerdo
de detener la vaquilla.

Unos salen por la Fuente,
otros por los Praos de arriba
y el hijo del Cecilio en moto
tira pa el Monte Lumias.

Saturnino con su yegua
también se lanza a buen trote
mientras otros van corriendo
por su pié y en los coches.

Todos nos reunimos
en los Praos de las Covatillas
para mirar donde estaba
la jodía la vaquilla.

Ella en el borde del Otero
con muchísimo trabajo
arranca con gran bravura
por las Casqueras abajo.

Ni corta ni perezosa
la vaca no lo pensó,
se tira riscos abajo
y a la Dehesa El Monte cayó

Pero en aquellos momentos
fue la primera entrevista
Tomás se presentó
delante de la vaquilla.

¡Ojo en aquellos momentos
los apuros que pasó!
pues se tuvo que subir
donde nunca lo pensó.

La ruta de la vaquilla
ella nunca la perdía
sigue los bachos arriba
a salir al Monte Lumias.

Allí ya la esperaba
todo el mundo preparado
en el tractor de José
para poder echar el lazo.

Ya la teníamos delante
y hubo una gran ocasión,
pero de Cecilio el pastor
la vaca se escapó.

Pero en aquellos instantes
llega el chico el Sacristán
y con toda valentía
la tiró a la Fuen Quebrá.

Se lanza barranco abajo,
toda ella decidida,
revuelve por esos prados
camino de Las Covatillas.

Ella lleva su marcha
camino de Romanillos,
pero otro grupo la espera
para cortarle el camino

Arranca el arroyo abajo
y vuelve a las Covatillas
donde el chico del Cirilo
estaba en la corraliza.

El, que en aquellos momentos
estaba desprevenido,
tuvo que dar un gran salto
y subirse sobre un risco.

Sigue paredes arriba
a los prados de la Vega
donde otros la esperaban
preparados con las cuerdas.

La cosa se ve difícil,
la vaca se va a fugar,
¡poco tenemos que valer,
si la dejamos escapar!.

Higinio no lo pensó,
-Me voy a por la escopeta
ni corto ni perezoso,
pronto apareció con ella

Jesus decía que a tiros
otros decían que a lazo,
¡Si la matais de un tiro
vosotros pagais los gastos!

Estando ya rodeada
y todos muy cerca de ella,
decidimos aguantarla
al primero que nos venga.

La vaca tan decidida,
parece que lo sabía
y al primero que tumbó
fue al Francisco de Lumías.

Pero en aquellos momentos
ya no te podías fiar
y agarrándola del rabo
al suelo la tuve que echar.

Luis, el yerno de la Tia Julia
todo valiente y forzado
se lanzó y la sujetó
hasta que llegó todo el grupo.

Aquí termina la historia
de esta gran famosa vaca
que con una furgoneta
nos la llevamos a casa.

Todos entran ya en el pueblo
sudorosos y cansados,
mañana ya lo sabeis,
mañana la toreamos.

El pueblo está muy contento
y se respira ilusión,
lo que aquí se ha echao de menos
es a la Televisión.

Y ya para terminar,
pues no os quiero cansar
se despide un buen amigo
que lo teneis en Caltojar.

LUCIO

Todos me conoceis, me gustan las Fiestas de Arenillas y la alegría y participación que hay en el pueblo. Un día del mes de Mayo, mientras guardaba las ovejas de mi hermano, mirando el borde el Otero, recordé aquella tarde cuando se escapó la vaquilla y hubo que salir tras ella. Sentado a la sombra de un espino, saqué lápiz y papel y preparé estos sencillos versos que cuentan del principio al fin los problemas que pasamos hasta hacernos con ella. humildemente, quiero dedicarlos al pueblo de Arenillas y en especial a todos aquellos que con su esfuerzo colaboraron para que la vaquilla volviera sana y salva al pueblo.

